

19 Abril

El Venerable Juan de las cuevas antiguas

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Hieromártir

Tono 5

Melodía: «Regocijate..»

Oh venerable y justo y maravilloso padre Juan, herido por el divino deseo de Cristo Dios, que por ti voluntariamente se hizo errante y se vistió de carne de la Virgen, llegaste a tierra extraña y te alejaste por completo de todas las cosas dulces. del mundo, oh padre sabio y bendito, y viviste como un extraño, adquiriendo las virtudes: permaneciendo noches enteras en la oración y la contemplación de la muerte, contuviste las pasiones con tu abstinencia, mostrándote como un emulador de aquellas. que ayunaron delante de ti, y con ellos fuiste glorificado.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh venerable y glorioso padre Juan, habiendo sido educado en el redil del piadoso Caritón, sacaste la gracia como una esponja y la derramaste, emulando sus caminos divinos; y habiendo pasado tu vida en quietud, fuiste considerado digno de una ordenación honorable, llegando a ser un sacerdote digno, ofreciendo siempre sacrificios. Y como un cordero sin mancha, purificado por el resplandor divino y con la mente iluminada, fuiste llevado en la mente a visiones místicas, a una excelente bienaventuranza.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh bendito padre Juan, fortalecido por el poder de la Trinidad, evitaste todo el daño de la herejía, a través de la visión y la actividad divina te uniste y alcanzaste la gloria divina que es el supremo de todos los deseos, oh sabio y bendito, y lo recibiste verdadera y

dignamente después de tu reposo, regocijándote, brillando y parándote delante de Dios con los coros angelicales. Por lo tanto, ten presente a aquellos que celebran tu memoria como corresponde, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Ay, alma desdichada! * ¿Qué respuesta tendrás que dar al Juez * en aquella hora en que los tronos serán puestos en el juicio * y el Juez descienda de los cielos, * con miríadas de ángeles? * Cuando te sientes en el tribunal * para juzgar a sus siervos inútiles semejantes a mí, * ¿qué respuesta darás entonces? * ¿Qué le traerás? * En verdad nada, habiendo contaminado tu mente y tu cuerpo. * ¡Por tanto, postrate ante la Virgen, y clama sin cesar, ** que ella te conceda abundante perdón de los pecados!

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando contemplaste colgado del árbol, * el racimo de uvas plantado * que, como una vid, sacaste, * con su costado divino atravesado por una lanza, * exclamaste clamando en voz alta, oh Purísimo: * «¿Qué es esto, oh Hijo y Dios mío? * ¿Cómo es que Tú, que curas todas las enfermedades y sufrimientos, * has sufrido sufrimiento, * aunque eres desapasionado según Tu naturaleza divina? * ¿Cómo te ha recompensado así el pueblo ingrato por Tus beneficios, oh Benefactor?». *Por sus sufrimientos ruegas* que yo pueda estar siempre libre de los sufrimientos, **para poder glorificarte.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Juan.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Juan.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fortalecido desde tu juventud con la esperanza en Dios, te apresuraste hacia el buen Dios, oh bendito Juan, fortificándote con las más altas hazañas ascéticas del monaquismo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Lleno de gracia rica y radiante, y viviendo en lugares loables, designaste honorablemente las ascensiones que conducen a las virtudes, oh bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Instruido por el poder del Espíritu, habiéndose apresurado al redil del Caritón portador de Dios y permaneciendo allí, te convertiste en un ministro sagrado radiante en pureza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti, oh gozosa y toda pura, Cristo, el Sol de justicia, se nos apareció e iluminó con luz a aquellos que antes se sentaban en las fortalezas de las tinieblas.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: *«Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, * mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la sabiduría de tu carne con un ascetismo ejemplar, oh padre Juan, te acercaste al Espíritu vivificante.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la sabiduría de tu carne con un ascetismo ejemplar, oh padre Juan, te acercaste al Espíritu vivificante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Refulgencia divina y radiante habitaba manifiestamente en esplendor dentro de tu corazón, oh bendito padre Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú, oh Madre de Dios, fuiste la mediadora de los bienes que trascienden la naturaleza para los que están en la tierra; Por eso clamamos a ti: «¡Alégrate!»

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo herido tu alma con el deseo divino, oh bendito, te alejaste, abandonando las riquezas, los alimentos y el esplendor, y viviste muy honorablemente una vida sin adquisiciones en tierras extranjeras; y heriste tu cuerpo con los dolores de la abstinencia, y, viviendo valientemente en la quietud, alcanzaste la perfección de las virtudes, oh venerable. Por tanto, a ti clamamos con fe: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, * te llamamos bienaventurada, * porque eres la Virgen, la única entre las mujeres * que diste a luz sin simiente a Dios en la carne; * porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, * y tú alimentaste al

Creador y Señor * con leche como un niño. * Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, * glorificamos tu nacimiento, * y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados ** a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor * en la Cruz, * la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: * «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, * pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, * que has soportado en Tu misericordiosa bondad. * ¡Oh Señor sufrido, * Abismo y fuente inagotable de misericordia, * ten piedad y concede el perdón de los pecados ** a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 4

Por amor a tu imagen, * oh compasivo, * subiste a la cruz * y las naciones se derritieron. * Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, * eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Criado en una tierra iluminada con esplendor piadoso e iluminado por refulgencia radiante, oh padre divinamente sabio, viviste en virtud y abstinencia.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo abandonado tu patria, tus parientes y amigos, oh divinamente sabio y bendito, te uniste a Cristo con gran deseo, tomando tu cruz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo muerto a todas las cosas visibles a través de la Causa de la vida, oh muy sabio Juan, y habiendo vivido en abstinencia, partiste hacia Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que sobrenaturalmente hizo Su morada dentro de tu vientre receptor de Dios, oh Virgen, por poder divino te mantuvo virgen incluso después del parto.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo adquirido una mente pura a través de la quietud, oh padre, escapaste de las trampas del enemigo por el poder del Espíritu Santo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo adquirido una mente pura a través de la quietud, oh padre, escapaste de las trampas del enemigo por el poder del Espíritu Santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviste en la gracia de Dios, en sabiduría y doctrina, oh santo divinamente manifestado y bendito, convirtiéndose en jerarca.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todas las generaciones te bendigan piadosamente, oh purísimo, porque verdaderamente diste a luz al Bendito de una manera que trasciende la naturaleza y todo lo que se dice.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, * «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' * habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' * por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como amante de Sabiduría de Dios, fuiste coronado por Él con una corona de virtudes, oh divinamente inspirado, convirtiéndose en todos los sentidos en discípulo de Caritón, portador de luz.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como amante de Sabiduría de Dios, fuiste coronado por Él con una corona de virtudes, oh divinamente inspirado, convirtiéndose en todos los sentidos en discípulo de Caritón, portador de luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú pusiste tus pies sobre la roca de Cristo, ascendiendo las virtudes con tu actividad, oh padre divinamente sabio, haciendo ascensos en tu corazón con divina comprensión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento hemos sido liberados de la maldición de nuestra primera madre Eva; porque al dar a luz a Cristo, oh Virgen Madre, derramaste en su lugar bendición sobre todos.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Armado divinamente de pureza de alma y blandiendo la poderosa lanza de la oración incesante, ha traspasado los rangos de los demonios, Juan, padre nuestro. Ruega sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, * ardiendo con amor de piedad * más que por una llama de fuego, * clamaron en voz alta diciendo: * «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Revestido con el poder divino como vestidura, oh bendito, pudiste huir de todos los peligros de la herejía, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor! »

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Revestido con el poder divino como vestidura, oh bendito, pudiste huir de todos los peligros de la herejía, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor, que por nosotros se hizo extranjero sobre la tierra, en tu extravío, oh bienaventurado, manifiestamente te preservó a ti que clamabas en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh morada sagrada y divina del Altísimo! Porque a través de ti, oh Theotokos, se ha dado alegría a quienes claman: «¡Bendita eres entre las mujeres, oh inmaculada Señora Soberana!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Daniel extendió las manos y cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Hermoso en cuerpo y alma, y en tu piedad, oh venerable, eras un instrumento de comprensión divina, un devoto de los mandamientos y una flauta de himnos puros, cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Hermoso en cuerpo y alma, y en tu piedad, oh venerable, eras un instrumento de comprensión divina, un devoto de los mandamientos y una flauta de himnos puros, cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable y bendito, has pasado a la vida inmortal y a la bienaventuranza sin fin, y has sido considerado digno de recibir el gozo incorruptible, cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendonos vuelto incorruptos por tu nacimiento divino, oh purísimo, nos hemos sacudido el polvo de la mortalidad; porque tú, oh Purísima Señora, has dado a luz la Vida verdadera, natural y trascendente. Por eso todos te llamamos bienaventurada, oh María Esposa de Dios.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Alcanzaste un fin bendito a través de la lucha del ascetismo, oh sagrado padre Juan, y, partiendo hacia Cristo, después de la muerte hiciste tu morada en la vida libre de sufrimiento y dolor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Alcanzaste un fin bendito a través de la lucha del ascetismo, oh sagrado padre Juan, y, partiendo hacia Cristo, después de la muerte hiciste tu morada en la vida libre de sufrimiento y dolor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has sido considerado digno de habitar en la tierra de los mansos, oh venerable y bendito padre, porque fuiste un emulador de los hombres portadores de Dios y de quietud interior; y con ellos manifiestamente has recibido deleite.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Esposa de Dios, al dar a luz a Cristo, has derramado sobre nosotros un manantial de inmortalidad, por el cual somos purificados de toda contaminación del pecado.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Juan.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Armado divinamente de pureza de alma y blandiendo la poderosa lanza de la oración incesante, ha traspasado los rangos de los demonios, Juan, padre nuestro. Ruega sin cesar por todos nosotros.